

**BOLIVIA.
EL CONFLICTO POR LA TIERRA ES EL CONFLICTO
POR EL PODER**

*Miguel Urioste
Director Fundación TIERRA
Febrero 2005*

1. El Proyecto de Ley Agraria Fundamental de 1984

En la década de los años 70 (1971-1978) Bolivia vivió un periodo de secante dictadura militar. Todos los partidos políticos fueron proscritos y su presencia no estaba permitida especialmente en el área rural. Se estableció por la fuerza el denominado "Pacto Militar Campesino" que suponía lealtades recíprocas y el derecho exclusivo de las Fuerzas Armadas para relacionarse con los campesinos indígenas de toda Bolivia, tanto en el plano social, organizativo y económico pero especialmente político. Durante este periodo el gobierno del presidente Hugo Banzer tituló más de 12 millones de hectáreas de tierras en los llanos del oriente, especialmente a quienes apoyaban su golpe de Estado, empresarios y grupos de poder de derecha.

En los comienzos de la transición democrática, todavía en gobiernos militares, nace la primera organización campesina-indígena de Bolivia con carácter independiente y autónomo. En 1979, bajo el liderazgo del aymara Genaro Flores se crea la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Este es también el periodo en el cual se constituyen muchas ONG's que trabajan en el campo no solo en labores productivas y de servicios, sino también en el plano político apoyando la recuperación de la democracia.

Recuperada la democracia en 1982, se inicia un proceso de amplias libertades ciudadanas que dura hasta hoy (febrero, 2005) y Bolivia vive una ola ininterrumpida de profunda expansión de la ciudadanía y de las libertades democráticas. En ese marco, en 1984 la CSUTCB pone en consideración del país el Proyecto de Ley Agraria Fundamental (LAF) que es la máxima expresión de una visión estratégica y global desde los pueblos indígenas de la problemática rural y del acceso a la tierra.

Este proyecto de Ley, así como la CSUTCB, tienen un enfoque marcadamente clasista-campesinista. Los conceptos de "indígena" y "territorio" no están presentes en la Ley. Su inspiración es básicamente andina occidental y constituye una reafirmación de la Ley de Reforma Agraria de 1953 pasando del principio de que "la tierra es de quien la trabaja" al de "la tierra es del que la trabaja personalmente". Es una propuesta que combina la propiedad familiar en el marco del comunitarismo y que desconoce las relaciones de producción del mercado y del capitalismo. Tiene un enfoque orientado hacia la

**BOLIVIA:
THE CONFLICT FOR LAND IS THE CONFLICT
FOR POWER**

*Miguel Urioste
Director Fundación TIERRA
February 2005*

1. The Fundamental Agrarian Draft Law of 1984

From 1971 to 1978, Bolivia underwent a period of secant military dictatorship. All political parties were proscribed and their presence was prohibited, especially in rural areas. The so-called Peasant-Military Pact was forcibly imposed and this supposedly established reciprocal loyalties and the exclusive right of the Armed Forces to establish social, organisational, economic and, especially so, political relations with indigenous rural farmers throughout Bolivia. During this period, President Hugo Banzer deeded over 12 million hectares of land in the eastern lowlands, especially to businessmen and right wing power groups those who supported his coup.

At the beginning of the transition towards democracy, and still under military government control, Bolivia's first independent autonomous peasant-indigenous organisation was born. In 1979, under the leadership of Aymara leader Genaro Flores, the Bolivian Peasant Worker's Union Federation (CSUTCB) was created. This was also the time when many NGOs were formed to work in the field of productive labour services, as well as in the political realm through supporting the reestablishment of democracy.

When democracy was reinstated in 1982, a process of ensuring ample liberties to the citizenry was begun. It continues to this day (February 2005), and Bolivia has experienced an uninterrupted wave of expanding citizenship and democratic freedom. Within this perspective, in 1984 the CSUTCB proposed the Fundamental Agrarian Draft Law, which up to that time represented the greatest expression of a strategic and global vision of the rural and land access problems to be offered by the indigenous population.

This draft law, as did the CSUTCB, had a markedly classist-peasant focus. The concepts of 'indigenous' and 'territory' were not included in it. Its inspiration came basically from the western Andean viewpoint and reaffirmed the Agrarian Reform Law of 1953, but moved on from the position that "the land belongs to those who work it" to "the land belongs to he who works it *personally*." It was a proposal that combined family-owned property with the communitarian framework and did not recognise the relationship between market production and capitalism. Its focus was on the production dynamic that revolved around the Peasant Agricultural Corporations (CORACAS), with its gaze fixed on the internal market

dinámica productiva en torno a las Corporaciones Agropecuarias Campesinas (CORACAS), fija su objetivo en el mercado interno en una visión de seguridad alimentaria nacional de base campesina. -Varios intelectuales urbanos y ONG's participan del proceso de elaboración de esta propuesta. Este proyecto de Ley surge años después del "manifiesto de Tihuanacu" (1973) que es una proclama de reivindicación indígena en la construcción de un Estado multi-nacional y pluriétnico.

El proyecto de Ley Agraria Fundamental (LAF) no es considerado por el Congreso y queda archivado.

2. Debate entre Estado y mercado

Años más tarde comienza la aplicación de las Políticas de Ajuste Estructural (PAE) (1985-1989, Víctor Paz Estenssoro) que también en el plano de la propiedad agraria se alinea en la corriente del pensamiento neoliberal del "Consenso de Washington". Otros países de América Latina comienzan a modificar su Constitución Política del Estado (CPE) y sus leyes agrarias (México, Perú, Ecuador) promoviendo el fundamentalismo de la seguridad jurídica de la propiedad privada de la tierra y su contraparte natural, el mercado libre de tierras, como la panacea de la propuesta ideológica del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial para todos los países del tercer mundo. El Gobierno del presidente Paz Zamora (1989-1993) contrata un equipo de consultores para la redacción de un proyecto de ley que elimine los resguardos de la Constitución Política del Estado (CPE) que otorgan derechos preferentes y garantías especiales a las tierras de campesinos y de sus comunidades¹. Este proyecto es rechazado por los pueblos indígenas y campesinos y queda archivado.

Por un lado, dirigentes empresariales del Oriente reivindican la función redistributiva y asignadora del mercado libre de tierras, mientras que por otro lado líderes campesinos indígenas de occidente y centros de investigación denuncian la pretendida mercantilización de las tierras de las comunidades y el inicio de una contra reforma agraria en el marco del Programa Nacional de Administración de Tierras (PNAT)².

Durante ese mismo gobierno (1992) el Ministro de Educación se auto asigna gratuitamente el derecho

¹ El presidente de esta comisión es el Dr. José Luis Roca, connotado intelectual oriental, quien organiza desde la Presidencia de la República una serie de eventos y seminarios para difundir el proyecto de ley entre líderes sociales, movimientos indígenas, centros de investigación y ONG's.

² El gobierno de Bolivia acababa de suscribir un convenio de préstamo de una decena de millones de dólares con el Banco Mundial para impulsar reformas en la legislación agraria tendientes a la liberación del mercado de tierras, denominado Programa Nacional de Administración de Tierras (PNAT).

and a further vision of providing food security to the peasant grassroots. A number of urban intellectuals and NGOs participated in creating this proposal, and the draft Law finally emerged, years after the Tihuanacu Manifesto of 1973, which proclaimed the indigenous demand for the creation of a multi-national, multi-ethnic State. The LAF draft Law was not considered by Congress and eventually shelved.

2. The State vs. Market debate

Years later, the Structural Adjustment Policies (PAE) of Victor Paz Estenssoro (1985-1989) began to be applied. These were in line with the neo-liberal current of the Washington Consensus. Other Latin American countries began to modify their State Constitutions and agrarian laws (Mexico, Peru, Ecuador), promoting a fundamentalist approach to legal security for private land ownership and its natural counterpart, the application of free market principles to the land market, as the IDB and World Bank-proposed panacea for all third world countries. The Paz Zamora Administration (1989-1993) hired a team of consultants to draw up a draft law that would eliminate the protection provided by the State Constitution through preferential rights and special guarantees to land given to peasants and peasant communities.¹ This draft law was rejected by indigenous peoples and peasants and was finally shelved.

On the one hand, business leaders from the Oriente (eastern Bolivia) demanded the free market functions of redistribution and reallocation of lands, while on the other hand there were the western peasant and indigenous leaders, aided by Centres for Investigation, that denounced the intended mercantile conversion of community lands and initiated an agrarian counter-reform within the framework of the National Programme for Land Administration.²

During this same government administration (1992) the Minister of Education made a self-allocation – free of charge - of a gigantic 100,000-hectare hacienda located on some of Bolivia's finest land that was being set up for soybean cultivation³. This scandalous abuse of public

¹ The Chairman of this commission was Dr. José Luis Roca, a well-known intellectual from eastern Bolivia, who organised a series of events and seminars on behalf of the Presidency to disseminate the draft law amongst social leaders, indigenous movements, Centres for Investigation and NGOs.

² The Bolivian government had just signed a loan agreement with the World Bank for ten million dollars to drive reforms in agrarian legislation towards the freeing up of land markets, called the National Programme for Land Administration (PNAT).

³ We are speaking of Representative and Minister of Education Dr. Hedim Céspedes, leader of General Banzer's political party *Acción Democrática Nacionalista* – Banzer co-governed in alliance with Jaime Paz Zamora. This documented public accusation made by the

propietario de una gigantesca hacienda de 100.000 hectáreas en las mejores tierras de Bolivia que en ese tiempo están siendo habilitadas para los cultivos de la soya³. Este escandaloso aprovechamiento de influencias públicas obliga al Presidente Paz Zamora a intervenir el Consejo Nacional de Reforma Agraria (CNRA) y el Instituto Nacional de Colonización (INC) con el objetivo de ordenar el caos administrativo y relanzar el proceso de redistribución y catastro de tierras rurales en Bolivia, en un plazo de tres meses. Sin embargo, la intervención dura 4 años (1992-1996) que se destinan principalmente a impulsar un fecundo debate en centenares de seminarios, talleres, mesas de negociación, movilizaciones indígenas y campesinas, marchas y bloqueos y protestas de los terratenientes que utilizan al Comité Cívico de Santa Cruz en un paro general del departamento, en contra de la Ley INRA.

Los principales adversarios de la futura ley de tierras son los grandes propietarios ilegales de enormes superficies en el oriente de Bolivia. Sin embargo, grupos radicales neo indígenas también realizan movilizaciones contrarias con el discurso de que la nueva ley iba a anular la Reforma Agraria de 1953, iba a quitar las tierras a las comunidades y solo serviría para la elaboración de un catastro rural con fines impositivos municipales. Finalmente en noviembre de 1996 –contra la acción movilizadora de los grupos de poder terratenientes de los llanos del oriente- se aprueba la nueva ley de tierras o Ley INRA que constituye una norma heterodoxa que combina elementos de mercado y de protección estatal. Por primera vez el Estado boliviano reconoce derechos territoriales preferentes sobre el conjunto de los recursos naturales para los pueblos indígenas del oriente y de la Amazonia. Varias movilizaciones y sacrificadas marchas indígenas, iniciadas en 1990, lograron así conquistar sus derechos al territorio, tanto en la Constitución Política del Estado reformada en 1994, como en la Ley del INRA en 1996.

En 1997 cambia el gobierno, sube al poder democráticamente el Gral. Hugo Banzer aliado de los grupos de poder en Santa Cruz y declarado opositor a la Ley INRA. Una de las primeras acciones de su mandato fue eliminar el impuesto a la tierra de las grandes propiedades dispuesto por la Ley. Bajo su gobierno se

³ Se trata del Diputado y Ministro de Educación Dr. Hedim Céspedes, dirigente de Acción Democrática Nacionalista, partido del Gral. Banzer que co-gobernaba en alianza con el presidente Jaime Paz Zamora. La denuncia pública documentada hecha por el Director de la Fundación TIERRA obliga a la devolución de estas 100.000 hectáreas a propiedad del Estado y a la destitución de este Ministro. El juicio de responsabilidades iniciado en el Congreso de la República queda archivado y los expedientes desaparecen en la Comisión de Justicia y Constitución de la Cámara Alta cuyo presidente en ese entonces era el senador por Santa Cruz Osvaldo Monasterios, uno de los principales ganaderos y terratenientes de Bolivia, dueño de la cadena televisiva UNITEL y principal impulsador de la autonomía cruceña.

influence obliged president Jaime Paz Zamora to intervene in the National Agrarian Reform Council (CNRA) and the National Institute for Colonisation (INC) in order to establish order within the existing administrative chaos and re-launch the redistribution and land registry process for rural Bolivian land, all within a space of three months. However, the intervention ended up taking 4 years (1992-1996) and resulted mainly in sparking off heated debates in hundreds of seminars, workshops and negotiation roundtables, as well as giving rise to indigenous and peasant mobilisations, marches and blockades, and even protests from large landholders that used the Santa Cruz Civic Committee to call a department-wide strike against the INRA Law.

The main adversaries of the future land law were the illegal owners of enormous plots of land in the east of Bolivia. Nevertheless, radical neo-indigenous groups also mobilised in opposition, claiming that the new law would annul the 1953 Agrarian Reform, would take away community lands and would only serve to establish a land registry office that existed solely for taxation purposes. Finally, in November 1996, despite the mobilisations of landholding power groups in the eastern lowlands, the new land law (INRA Law) was passed, which was a heterodox set of regulations that combined market elements with State protection. For the first time in history, the Bolivian state recognised preferential territorial rights over the whole of natural resources for indigenous peoples from the Oriente and the Amazon. The countless mobilisations and sacrificial marches made by these people since 1990 had finally obtained them their rights to territory not only in the reformed State Constitution (1994), but also in the newly passed INRA Law (1996).

In 1997 the government changed hands, and General Hugo Banzer rose to power democratically, in alliance with Santa Cruz power groups and as a declared INRA opponent. One of his administration's first mandates was to eliminate the legally established property taxes on large properties. Under his government, a rather timid and contradictory enforcement of the land law began, undermining the law's purpose of making property rights accountable and transparent, redistributing land and strengthening the legal security of land ownership, all integral parts of the land titling process. International co-operation granted practically all financing to the hiring of international companies to move forward with titling and re-titling under highly unstable institutional conditions,

Director of Fundación TIERRA forced the return of these 100,000 hectares of government property and resulted in the Minister's dismissal. The trial was abandoned in the National Congress and the files disappeared from the Upper House's Constitution and Justice Commission – whose president at the time was Santa Cruz senator Osvaldo Monasterios, one of Bolivia's foremost livestock producers and large landholders. He is also owner of the UNITEL television network and main proponent of autonomy for Santa Cruz.

inicia una tímida y contradictoria aplicación de esa ley de tierras desvirtuando su propósito de transparentar el derecho propietario, redistribuir las tierras y fortalecer la propiedad jurídica, todo ello como parte integral del proceso de saneamiento de tierras. La cooperación internacional otorga prácticamente la totalidad de los financiamientos para la contratación de empresas internacionales que llevan adelante el saneamiento de tierras en condiciones de alta precariedad institucionalidad pública, financiando proyectos aislados, descoordinados, en áreas y regiones escogidas por cada donante y sin un programa estratégico nacional de saneamiento.

3. El cultivo de la coca en Bolivia

No solo es el latifundio que crece en el gobierno de exdictador Hugo Banzer, es también durante las dictaduras militares de los años 70 que se expanden los cultivos ilícitos de hoja de coca en la región del trópico, entre las fronteras del departamento de Cochabamba y Santa Cruz. Varios miles de colonizadores occidentales andinos (campesinos-indígenas) se trasladan de sus comunidades de origen en el altiplano y valles y, paralelamente a la expansión de cultivos familiares tropicales (cítricos, banana, yuca) diversifican su producción con un cultivo de altísima rentabilidad como la hoja de coca. Durante la dictadura militar de García Meza (1980-1982) la superficie cultivada de coca en Bolivia llega a un máximo de 60.000 hectáreas y esa es prácticamente la única razón por la cual el gobierno de Estados Unidos decide retirar su respaldo al gobierno y propiciar la transición democrática hacia el gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP) (1982-1985).

Los productores de la hoja de coca del trópico de Cochabamba (Chapare) logran altos niveles de identidad y organización en torno a sus sindicatos, tienen el control pleno sobre el derecho propietario de la tierra y participan activamente en combativas y violentas marchas y bloqueos de caminos en contra de la intervención militar destinada a la eliminación de los cultivos excedentarios de coca. Años más tarde, el gobierno democrático del Gral. Hugo Banzer (1997-2001) lleva adelante una eficaz cuanto dura, represiva y resistida política de confrontación militar contra los campesinos indígenas productores de hoja de coca bajo la consigna "Coca Cero", logrando reducir la superficie cultivada hasta la cifra marginal de 10.000 hectáreas. Esta política de erradicación militar de los cultivos excedentarios promueven el ascenso del liderazgo del productor de hoja de coca del Chapare Sr. Evo Morales Ayma, quien al mando de un instrumento político campesino indígena (el Movimiento Al Socialismo - MAS) logra obtener el 20% de los votos nacionales en la elección presidencial del año 2002, prácticamente empatando en votación con el ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997). La brigada parlamentaria indígena logra más de 30 representantes, hecho inédito en la historia boliviana.

financing projects that were isolated, uncoordinated, in donor-selected areas and regions and with no national re-tilling strategy whatsoever.

3. Coca leaf cultivation in Bolivia

Not only did large private estates grow during General Hugo Banzer's military dictatorship during the 1970s, but the illegal cultivation of coca leaf also expanded in the tropical regions of the country, on the frontier between the departments of Cochabamba and Santa Cruz. Several thousand peasant-indigenous settlers from the western Andes moved from their communities on the Altiplano and in the high valleys, and along with the growth of the usual tropical crops of citrus, bananas and yucca, they diversified their farming into the highly profitable cultivation of coca leaf. During the García Meza military dictatorship (1980-1982), the surface area of Bolivian land used for coca leaf production increased to its apex of 60,000 hectares and was perhaps the only reason why the US government withdrew its support of that government and brought about the transition towards the democratic government of the Popular Democratic Movement (UDP) from 1982 to 1985.

Coca leaf producers in the Tropic of Cochabamba (Chapare) achieved high levels of group identification and organisation through their unions, and had full control over property rights, actively participating in combative, violent marches and road blockades to protest military intervention for eliminating excess coca plantations. Years later, the democratically elected Banzer government (1997-2001) carried out an effective (though harsh, repressive and heavily resisted) military operation against peasant-indigenous coca producers under the banner of "Zero Coca", thus managing to reduce the cultivated surface area down to the marginal sum of 10,000 hectares. This military eradication policy resulted in the rise to leadership of Chapare coca producer Evo Morales Ayma, who at the head of the peasant-indigenous political party MAS (Movement Towards Socialism) received 20% of the national vote in the 2002 presidential election, virtually tying ex-president Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997). The indigenous parliamentary brigade reached 30 representatives, an unheard of achievement in Bolivian history.

With Mr. Morales' rise to national political leadership, the coca issue took a back seat in the Bolivian political agenda and the peasant-indigenous discourse moved towards the demand for a Constituent Assembly. This Assembly is intended to redefine the nature of the full and exclusive property rights of peasant-indigenous peoples to all natural resources, including minerals and hydrocarbons, found within indigenous territories.

Convertido el Sr. Evo Morales en líder político nacional, el tema de la coca pasa a un segundo lugar en la agenda política boliviana y el discurso campesino - indígena se traslada hacia la reivindicación de una Asamblea Constituyente que redefina el carácter del derecho propietario pleno y exclusivo de los pueblos indígenas campesinos sobre la totalidad de los recursos naturales incluyendo los minerales y los hidrocarburos, en sus territorios indígenas.

4. Territorio y neo-indigenismo

La corriente internacional promovida desde organismos internacionales para fortalecer los derechos indígenas sobre el acceso a los recursos naturales está vinculada a las estrategias de las empresas transnacionales petroleras de negociar primero con los pueblos indígenas antes que con los Estados. El convenio 169 de la OIT, el derrumbe del socialismo real y el desplome del marxismo como ideología unificadora de las protestas sociales, y la emergencia de los pueblos indígenas del oriente y la Amazonía, llevan al nacimiento de un nuevo pensamiento que exacerba el sentimiento de identidad étnica indígena vinculado al derecho propietario pleno y exclusivo de los recursos naturales. El principio constitucional establece que todos los recursos naturales pertenecen al conjunto de la Nación y son administrados por el Estado.

Esta concepción neo indigenista tiene en la región andina un líder aymara Felipe Quispe -ex guerrillero- que plantea que la nación boliviana no existe y que lo que hay es una mera ficción que excluye a los pueblos indígenas de los derechos ciudadanos, del poder y del desarrollo y que por tanto hay que refundar el "Collasuyo", parte del imperio incaico prevaleciente hasta la conquista española a fines del siglo XV. Su reivindicación ya no es "la tierra al que la trabaja", tampoco "la tierra al que la trabaja personalmente" sino "autonomía política administrativa y autodeterminación territorial para los pueblos indígenas" tanto del occidente como del oriente. Plantea la refundación del Estado a partir de su matriz indígena y proyecta una hegemonía étnica de los pueblos originarios en la conducción del nuevo Estado a construir.

Mientras en las tierras del oriente y de la Amazonía la reivindicación territorial indígena es más realista -no plantea la autodeterminación política, sino la coexistencia con el Estado nacional y sus formas de administración política administrativa- en cambio sí reivindica el derecho de propiedad del bosque, la fauna y la tierra de los territorios indígenas reconocidos en la CPE y en la Ley de INRA como Tierras Comunitarias de Origen (TCO). Grupos intelectuales progresistas aliados a los reclamos de los pueblos indígenas en búsqueda de equidad en el acceso a la tierra y los recursos naturales y algunas ONG's, asesoran a los pueblos indígenas en el planteamiento de sus demandas territoriales que, en algunos casos, llegan a superficies extremas de un millón

4. Territory and neo-indigenism

The trend promoted by international organisms towards strengthening indigenous rights to access to natural resources is linked to multi-national oil company strategies for negotiating with indigenous peoples before having to negotiate with the State. ILO Agreement 169, the collapse of real socialism and the fall of Marxism as a unifying ideology in social protests, as well as the emergence of eastern and Amazonian indigenous groups, have all led to the birth of a new line of thinking that is stirring up feelings of ethnic identity linked to full and exclusive property rights over natural resources. Constitutional principles establish that all natural resources belong to the Nation as a whole and that they are to be administered by the State.

The *neo-indigenist* concept has a leader in the Andean region. Aymara leader Felipe Quispe -ex-guerrilla fighter- claims that the Bolivian nation does not in fact exist and that what does exist is merely fictional, excluding indigenous peoples from citizen's rights, power and development. He therefore calls for the re-founding of the *Collasuyo*, part of the Inca empire that prevailed until the Spanish conquest at the end of the 15th century. His premise is no longer that of "the land belongs to those who work it", nor "the land belongs to he who works it personally", but is now one of "political and administrative autonomy and territorial self-designation for indigenous peoples", both eastern and western. He is calling for the re-founding of the State centred on his indigenous headquarters and the ethnic hegemony of native peoples in the handling of the new State.

While indigenous territorial demands in the Oriente and the Amazon are more realistic – they are not suggesting political autonomy, but rather co-existence with the State and its means of political administration – they are demanding property rights over forests, wildlife and land within indigenous lands recognised as Native Community Territories (TCOs) in the State Constitution and the INRA Law. Progressive intellectual groups allied with indigenous peoples and their claims of for equal access to land and natural resources and some NGOs are advising them on how to present their territorial demands, which in some cases reach up to extremely large areas of over a million hectares of Amazon forest for barely 2,000 indigenous families. Some international co-operation agencies are involved in indigenous territorial demands and are pushing deeding and re-titling processes that are in obvious conflict with third parties such as farmers and ranchers, some of whom possess legal land titles, while others have illegal or incomplete rights.

This surge of *neo-indigenism* has a strong sense of ethnic identity and differentiation that is being encouraged from urban intellectual circles, especially from European anthropological currents which do not recognise the existence of Latin American States. This in turn goes

de hectáreas de bosque amazónico para apenas unas 2.000 familias indígenas. Alguna cooperación internacional se pliega a estas demandas territoriales indígenas e impulsa procesos de saneamiento y titulación que obviamente entran en conflicto con "terceros", es decir agricultores o ganaderos, unos con títulos de propiedad, pero otros con derechos ilegales o incompletos.

Este proceso de surgimiento del neo indigenismo con un fuerte sentido de identidad y diferenciación étnica promovido desde esferas intelectuales urbanas, (especialmente de corrientes antropológicas europeas vinculadas al desconocimiento de la existencia de Estados nacionales en América Latina), va en contra del hecho objetivo observado en la práctica en el último medio siglo que demuestra la existencia de un intenso proceso de mestización cultural y étnica como resultado de incesantes procesos migratorios de indígenas-campesinos de todas las latitudes que se desplazan por el territorio nacional y se confunden en un emergente proyecto nacional multilingüe y pluricultural⁴. Al discurso étnico excluyente neo indigenista, se le opone ahora en Bolivia otro discurso étnico excluyente neo nacista, que se expresa contundentemente en las propuestas separatistas de la auto denominada "Nación Camba", que ha logrado apropiarse del imaginario de muy amplios sectores especialmente de la sociedad urbana de la ciudad de Santa Cruz que acaban de conquistar los primeros pasos de la construcción de su autonomía regional.

5. El Movimiento Sin Tierra

La agitada vida política nacional, pero principalmente la desigual e improductiva distribución de la tierra resultante de la Reforma Agraria especialmente en los llanos del oriente, denunciada por la Conferencia Episcopal de Bolivia en su carta pastoral "Tierra madre fecunda para todos" divulgada el año 2000, ha colocado el tema de la tierra en el centro de la agenda política nacional.

Inspirado en el Movimiento Sin Tierra del Brasil, el MST de Bolivia surge a fines del siglo XX como un movimiento político que tiene como discurso central la expropiación de las tierras latifundias improductivas del oriente para ser distribuidas entre familias de campesinos sin tierra especialmente del occidente. Desde su creación el MST de Bolivia tiene una marcada orientación discursiva que contrapone la violencia popular a la violencia terrateniente de los sicarios contratados por los patrones para enfrentar

⁴ El censo de población y vivienda del año 2001 contenía una pregunta clave: ¿A que pueblo indígena pertenece usted? y a continuación había una lista de pueblos indígenas donde aparecía la posibilidad de responder a "ninguno" pero no existía la posibilidad de identificarse como mestizo. Este censo ha llevado a la visibilización de un 62% de ciudadanos bolivianos que se autoidentifican como indígenas.

against the facts of the last half-century that clearly demonstrate the existence of an intense cultural and ethnic melting pot process that has been the result of unceasing indigenous-peasant migration to all latitudes, dispersing and melding into an emerging multi-lingual and multi-ethnic society.⁴

Added to the exclusive indigenous dialogue we now have the opposing, neo-nazi ethnic discourse that is expounding separatist proposals in the name of the self-styled Camba Nation. They have managed to capture the imagination of broad sectors of Santa Cruz's urban society, and have managed to take their first steps towards building regional autonomy.

5. The Landless Movement (MST)

Given the nation's turbulent political life, but mainly due to the Agrarian Reform's unequal and unproductive distribution of land, above all in the eastern lowlands, - denounced by the Bolivian Episcopal Conference in its 2002 pastoral letter entitled "Land - Fertile Mother for All", the issue of land has been placed at the centre of the nation's political agenda.

Inspired by the Brazil's Landless Movement (MST), the Bolivian MST came into being at the end of the 20th century as a political movement whose central tenet was the expropriation of unproductive landholdings in the east for re-distribution amongst landless peasant families, mainly from the west. Since its founding, the Bolivian MST has used popular counter-violence in resistance to hired thugs used by large estate owners to dislodge those who take over their lands. The MST in Bolivia has gained followers and sympathisers among international agencies and NGOs who provide legal and political support. Only a few years after its creation, the part of the movement that was most organised and that had the broadest political vision separated off into Evo Morales' MAS party. The other, more radical faction, which is more violent in its land seizures, is also less consistent in its long-term proposals and more susceptible to corruption and the granting of special privileges. In the year 2000, a hacienda in southern Bolivia's Chaco region saw a confrontation between poor landless peasants armed with sticks against a paramilitary shock force hired by the owners of the land. The outcome was 6 peasants shot to death, either in the head or in the heart, and one landowner beaten to death with sticks. The perpetrators of the massacre are still enjoying their freedom, while the peasant leaders are being subjected to legal proceedings.

⁴ The 2001 Census on population and housing posed a key question: "Which indigenous people group are you a part of?" followed by a list of indigenous groups. There was the option of responding "None", but there was no possibility of identifying oneself as mixed-race. This led to 62% of Bolivian citizens identifying themselves as indigenous.

a los avasalladores de tierras. El MST de Bolivia logra adhesión y simpatía de algunas agencias y ONG's que le dan soporte jurídico y algunas veces político. A los pocos años de su creación el MST se divide y la fracción más organizada y con mayor visión política se afilia al Movimiento al Socialismo (MAS) de Evo Morales. La otra fracción más radical en el discurso y más violenta en las tomas de tierras, es sin embargo, mucho menos consistente en sus planteamientos de largo plazo y susceptible a la corrupción y a la prebenda. El año 2.000 en un hacienda del sur de Bolivia, en la región ganadera del Chaco, se produjo un enfrentamiento entre campesinos pobres sin tierra armados de palos y un grupo de choque paramilitar de sicarios contratados por dueños de las tierras, el saldo fue de 6 campesinos muertos con disparos de fusil al corazón o a la cabeza y un terrateniente muerto a palazos. Los autores de la masacre aún gozan de libertad mientras que los líderes campesinos están sometidos a procesos judiciales.

En Bolivia el Movimiento Sin Tierra está estrechamente ligado al conflicto y a la violencia por la tierra. Su estrategia no es la identificación de extensiones de tierra no trabajadas por los patrones y con potencial productivo, sino la ocupación selectiva de fundos de connotados líderes políticos y empresariales de orientación conservadora, generalmente vinculados a grupos corporativos, esferas de poder y a las partidos políticos tradicionales.

El MST ha jugado hasta ahora un papel enervante, de polarización de conflictos, que da pie a los productores empresariales de los llanos del oriente a señalar que sus derechos están siendo violados ante la permisividad, especialmente del gobierno del presidente de Carlos Mesa (octubre 2003 a la fecha).

En diciembre del año 2004 retoma fuerza una antigua ocupación de tierras en la zona de San Julián –área de colonización de campesinos collas del occidente en tierras de los llanos del oriente- vecina de varias haciendas empresariales o parcialmente trabajadas y con derechos propietarios no siempre claros. La Prefectura del Departamento fracasó en su intento de desalojarlos con el lamentable saldo de un campesino muerto por disparo de arma de la policía.

Las acciones del Movimiento Sin Tierra, entre otras cosas, ayudan a los grupos de poder de Santa Cruz y en general de los llanos del oriente vinculados a la propiedad de enormes superficies de tierras, a plantear la "autonomía política departamental" principalmente para lograr el derecho exclusivo para resolver el conflicto por la tierra en la región, "entre cruceños", es decir sin el tutelaje ni la regulación del Estado nacional y su organismo público, el Instituto Nacional de Reforma Agraria, encargado desde 1996 de aplicar la nueva ley de tierras.

In Bolivia the Landless Movement is closely linked to violence and the conflict over land. Their strategy is not one of identifying areas of un-worked, potentially productive land, but of selectively occupying property belonging to recognised conservative business and political leaders, who are generally linked to corporate groups, power circles and traditional political parties.

To date, the MST has played an enervating role in polarising conflicts that are giving businesses and producers in the eastern lowlands a foothold in claiming that their rights are being violated due to government permissiveness, especially under the Carlos Mesa administration (October 2003 to the present).

December 2004 saw an old land seizure brought to public light again in the area of San Julián. This is an eastern lowland area colonised by Colla peasants from the west that borders a number of ranching businesses and partially-worked lands that have somewhat murky property rights attached to them. The Departmental Prefecture failed in its attempt to dislodge them, with the unfortunate consequence of one peasant dead from police gunfire.

The Landless Movement's actions have, among other things, aided large landholding power groups from Santa Cruz in their call for departmental political autonomy, which is aimed mainly at obtaining the exclusive right to resolve regional land conflicts "amongst Cruceños", which is to say without any guidance or regulation from the State and its public arm, the National Institute for Agrarian Reform, which has been in charge of enforcing the new land law since 1996.

One of the main achievements of deposing president Gonzalo Sánchez de Lozada in the year 2003 was the call for a Constituent Assembly whose purpose, from the point of view of the popular sector, and especially among indigenous and peasant groups, was to progress beyond ILO Agreement 169, beyond the '53 Agrarian Reform, and beyond the reclaiming of TCOs as contained in the INRA Law. What they are seeking is that the Constituent Assembly will grant them exclusive ownership rights over all of the natural resources found within their territories. Given the land occupations and seizures promoted by the MST, and the advancement of the re-titling of indigenous territories through TCOs, eastern landholders, many with legal property rights, but others without them, feel that their interests are being threatened and are frustrated as 'their' haciendas are being trimmed back and reduced to surface areas that are less than what they originally possessed or alleged to be the owners of. They are therefore hostile to the INRA Law, to the re-titling process and even towards the mobile brigades sent out by the Agrarian Commission and the INRA itself, who, as State representatives, perform field studies, on-site observations, property line verifications, geo-referencing and promote public hearings for parties in conflict. On

Una de las principales conquistas del movimiento social que derroca al presidente Gonzalo Sánchez de Lozada el año 2003 fue la convocatoria a una Asamblea Constituyente que tuviese como propósito, desde la perspectiva de los sectores populares especialmente indígenas y campesinos, avanzar más allá del Convenio 169 de la OIT, más lejos de la Reforma Agraria del 53, más allá de la conquista de las Tierras Comunitarias de Origen contenidas en la Ley INRA. Buscan que la Asamblea Constituyente les otorgue el derecho propietario exclusivo a los pueblos indígenas de la totalidad de los recursos naturales en sus territorios. En el marco de las ocupaciones y avasallamientos de tierras promovidas por el MST y del avance del proceso de saneamiento de los territorios indígenas a través de las TCO's, los hacendados del oriente, muchos de ellos con derechos legales pero otros no, ven amenazados sus intereses y observan consternados como "sus" haciendas están siendo recortadas y reducidas en algunos casos a superficies menores de las que originalmente poseían o alegaban ser propietarios. Por eso son hostiles a la Ley INRA, al proceso de saneamiento e inclusive a las brigadas móviles de la Superintendencia Agraria y del INRA, que –en representación del Estado- realizan pericias de campo, observaciones en terrero, verificación de linderos, georeferenciación y promueven audiencias públicas entre partes en conflicto. En más de un ocasión estas brigadas del Estado han sido repelidas por la fuerza por algunos hacendados.

Los productores de los llanos del oriente, especialmente pequeños y medianos propietarios saben que sus gremios (ganaderos, sojeros, cañeros, algodóneros) encubren a personajes que trafican con la tierra y disfrazan sus tierras ilegales en torno al discurso corporativo y regionalista de la cruceñidad y la autonomía de la "Nación Camba".

En general, se puede afirmar que el Movimiento Sin Tierra en lugar de contribuir a resolver y a solucionar los problemas de los campesinos pobres y sin tierra está logrando un efecto contrario, aglutinando a los productores pequeños y medianos con los grandes terratenientes y con los traficantes de tierras que han unificado su discurso nacionalista contra el gobierno de Mesa que ha decidido no usar la violencia legal del Estado para desocupar los predios ocupados por el MST.

6. El modelo de la Soya

El proyecto *Eastern Low Lands* o Tierras Bajas del Este promovido como parte del ajuste estructural que se inició el año 85, también impulsado por el Banco Mundial, ha permitido el salto de la frontera agrícola del cultivo de la soya en Santa Cruz a cerca de 800.000 hectáreas, ubicando a Bolivia en tercer lugar en América Latina. Sin embargo, es evidente que el nuevo poder hegemónico del departamento de Santa Cruz se está construyendo en

more than one occasion these State brigades have been repelled by force by hacienda owners.

Producers from the Oriente, especially small and medium property owners, know that their unions (ranchers, soy farmers, sugarcane and cotton farmers) are the covers for land traffickers who hide their illegal lands under the corporate and regionalistic guise of 'being Cruceño' and the autonomy discourse of the Camba Nation.

In general, it can be affirmed that instead of solving problems, the Landless Movement is having the opposite effect. It has joined with the small- and medium-scale producers, large landholders and land traffickers who have united in their nationalistic discourse against the Mesa administration, which has decided not to use legal State violence to dislodge MST squatters from occupied pieces of land.

6. The Soybean model

The Eastern Lowlands Project (promoted by the 1985 structural adjustment and the World Bank) pushed the agricultural borders of soybean cultivation in Santa Cruz to nearly 800,000 hectares, placing Bolivia at third place in all of Latin America. However, it is clear that Santa Cruz's new hegemonic power was based on its oleaginous complexes and agro-industrial derivatives. Today, Bolivia's main export is soy, its derivatives and refined oils, primarily to the protected markets of the Andean Community. Most producers are Mennonite, Japanese and indigenous Colla settlers who belong to the National Oleaginous Producers' Association (ANAPO), an organisation which the country's main soy producers are also members of. Nevertheless, ANAPO is under the hegemonic leadership of big businesses who at the same time are the owners of large areas of land that, while undergoing intensive soy production, do not have clearly defined property rights.

Because of State provision and international financing of preferential re-titling and deeding to grant full ownership rights to indigenous peoples, soybean producers and ranchers in the Bolivian lowlands are demanding processes for free deeding and re-titling of the lands currently in their possession, which in some cases are illegal, and that these lands be given over to their full ownership.

Some large landholders from the livestock and soybean industries are demanding a literal interpretation of the State Constitution, which determines that land ownership rights are demonstrated by working the land. They are also suggesting that land ownership rights over large landholdings be verified through presentation of their Parcel Organisation Plans (POP), one of the Agrarian Commission's regulations for when an owner-producer informs the State what he intends to do with the land in

torno al complejo de las oleaginosas y sus derivados agroindustriales. Hoy día la principal exportación de Bolivia es la soya y sus derivados y aceites refinados, principalmente a los mercados protegidos de la Comunidad Andina. La mayoría de los productores empresariales de la soya son colonizadores menonitas, japoneses y collas de origen indígena y pertenecen a la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas (ANAPO) ente que aglutina a los principales productores de soya. Sin embargo, ANAPO tiene el liderazgo hegemónico de grandes empresas, a su vez propietarias de grandes extensiones de tierras, algunas de las cuales –aún estando en producción intensiva de soya- no tienen los derechos propietarios de la tierra claramente definidos.

Los productores de soya y los ganaderos de los llanos de Bolivia exigen del Estado que, así como hay procesos de saneamiento y titulación preferente y financiados por la cooperación internacional para otorgar derechos propietarios plenos a los pueblos indígenas, existan procesos de saneamiento y titulación gratuitos que convaliden las posesiones en algunos casos ilegales y las conviertan en derecho propietario pleno.

Algunos grandes propietarios de tierras de los gremios de ganaderos y sojeros exigen del Estado una aplicación sui generis de la Constitución Política del Estado -que determina que el derecho propietario de la tierra se demuestra con el trabajo- y plantean que el derecho propietario de los grandes latifundios se verifique ante la presentación del Plan de Ordenamiento Predial (POP) que es una de las regulaciones de la Superintendencia Agraria en la cual el propietario productor informa al Estado qué es lo que pretende hacer a futuro con sus tierras y el Estado lo aprueba o desaprueba. Otros propietarios de grandes extensiones de tierras van más allá y exigen que el cumplimiento de la Función Económica Social (FES) se demuestre mediante la presentación del certificado de hipoteca de las tierras. Dicen que si la banca privada ha aceptado esos títulos de propiedad como garantía de un préstamo, es lógico que el Estado acepte esos papeles como comprobación del derecho propietario pleno. Sin embargo, como en cualquier parte del mundo, el Estado, a través de sus instituciones, es el único con capacidad de otorgar seguridad jurídica y derecho propietario pleno.

La expansión de los cultivos de la soya en el oriente antes que la migración de indígenas collas hacia las tierras bajas, es la principal fuente de presión sobre la tierra en la región. Es también la principal fuente de deforestación y de destrucción del medio ambiente del bosque húmedo tropical, al extremo de que áreas amazónicas boscosas están siendo convertidas en menos de una década, en pastizales para ganado una vez que el suelo ha perdido sus cualidades nutrientes y ya no es apto para los cultivos agrícolas. En la perspectiva estratégica nacional es

the future, and subsequently receives State approval or rejection. Other owners of large tracts of land are going beyond this and demanding that the Social Economic Function (FES) be demonstrated through presentation of property mortgage certificates. They say that if the private banking sector has accepted these property titles as loan guarantees, it is logical that the State should also accept these documents as full proof of ownership. Nevertheless, as in every other part of the world, the State, through its institutions, is the only authority that can grant legal security and full property rights.

The expansion of soybean crops in the Oriente, more than the migration of Colla indigenous to the lowlands, constitutes the main pressure on land in the region. It is also the main source of deforestation and environmental destruction of the humid tropical forest, to the extreme that some forested Amazonian areas have been turned into livestock grazing lands once the soil has lost of its nutrients and is no longer suitable for agriculture.

From the perspective of the national strategy, it is irrational to turn Amazonian rainforests into pasturelands. This is an issue that goes well beyond the circumstantial 'protected profitability' of soybean cultivation and has more to do with the enormous potential of Bolivia's humid tropical forests, which cover over a third of the Bolivian lowlands and the Amazon region.

7. The Residents

To complicate matters even more, the western Andean region, and especially the La Paz-El Alto macro-region of the Altiplano (the northern and central Altiplano), is going through the contradictory experience of overpopulation, intensified land usage and the excessive parcelling off of land, with a simultaneously high rate of land abandonment.

There are now practically no full-time peasant indigenous farmers in the northern and central Altiplano areas. The 'New Ruralism' of the 1985 structural adjustment decreased the possibilities for peasant farmers to supply the internal market with agricultural goods. Coupled with the free importation of foods, this turned Bolivia into the country with possibly the greatest degree of unrestricted trade aperture, put an end to state subsidies to peasant and indigenous agricultural producers, and throughout the decade caused the disappearance of technical and financial services traditionally provided by the state. It is now private financial funds and NGOs that are successfully providing trade financing, with market interest rates that favour the most profitable of producers from the rural area and urban periphery. It is also NGOs that, in the absence of public entities, are carrying out multiple production-oriented technical assistance programmes which are generally quite varied, disperse and disconnected, and with no capacity for sustainability.

irracional convertir los bosques amazónicos en tierras de pastos para ganado. Este es un tema que va mucho más allá de una circunstancial "rentabilidad protegida" del cultivo de la soya y tiene que ver con el enorme potencial forestal de los bosques húmedos tropicales de Bolivia, que cubren más de un tercio del territorio boliviano en la región de los llanos y la Amazonía.

7. Los Residentes

Para complicar más las cosas, en la región occidental andina -pero principalmente en la zona del altiplano de la macro región de la ciudad de La Paz y El Alto, es decir el altiplano norte y el altiplano central- se está viviendo un proceso contradictorio de sobre población, intensificación del uso del suelo y excesiva parcelación de la tierra simultáneamente al abandono de las tierras.

En el altiplano norte y central prácticamente ya no hay agricultores campesinos indígenas a tiempo completo, la "nueva ruralidad" del Ajuste Estructural iniciado en 1985, ha disminuido las posibilidades de los productores campesinos para abastecer los mercados internos de productos agropecuarios. Juntamente con la libre importación de alimentos han convertido a Bolivia posiblemente en el país de mayor apertura comercial irrestricta, han terminado los subsidios estatales para los productores agropecuarios de origen indígena y campesino y durante toda una década han desaparecido los servicios técnicos y financieros tradicionalmente promovidos por el Estado. Ahora son fondos financieros privados y ONG's los que proveen con éxito financiamiento comercial a tasas de interés de mercado que benefician a los productores más rentables del área rural y periurbana. También son las ONG's las que en ausencia de las instituciones públicas llevan adelante múltiples programas de asistencia técnica productiva, generalmente muy variados, dispersos y desconectados y sin capacidad de sostenibilidad.

En este contexto, la mayoría de los propietarios de tierras del altiplano beneficiados con la Reforma Agraria de 1953, ya no viven en sus comunidades campesinas. Vivir en el área rural del altiplano es extremadamente difícil debido a la ausencia de servicios de energía eléctrica, saneamiento básico, agua potable y a las muy bajas temperaturas durante la mitad del año. Por eso se ha producido en el altiplano norte de Bolivia en los últimos 20 años una transformación fundamental. De haber sido un área principalmente agrícola, se ha convertido ahora en un área especialmente ganadera y la mayor cantidad de tierras se dedican a la siembra de cebada y forrajes para alimentar ganado vacuno lechero, llamas y ovejas.

Una buena cantidad de los beneficiarios desde la Reforma Agraria del '53 o sus descendientes, los nietos de la reforma agraria, viven ahora en la ciudad de El Alto o en la ciudad de La Paz empleados en actividades precarias, informales urbanas, pero mantienen el derecho

Within this context, most of the Altiplano landowners who benefited from the 1953 Agrarian reform no longer live in their original peasant communities. Living in the rural areas of the Altiplano is difficult, due to the lack of electricity, basic sanitation, potable water and very low temperatures during over half of the year. This has led to a fundamental transformation within the Bolivian Altiplano over the last 20 years: it has gone from being a mainly agricultural area to an area that mostly caters for the raising of livestock, with most arable land being used to grow barley and forage plants to feed dairy cows, llamas and sheep.

A large percentage of the beneficiaries of the Agrarian Reform of '53 or their descendants - the grandchildren of the Agrarian Reform- now live in the cities of El Alto or La Paz and are employed in unstable, informal urban jobs, but still maintain their property rights in their communities. These are the so-called 'residents'. A 'resident' is an indigenous peasant who lives in the city, but maintains cultural, organisational and political ties to their community in order to preserve their land ownership rights. In Altiplano communities, no one can be a member of the community, no one can be on the agricultural union list, and no one can be considered a part of the community if they do not maintain their family lands. In order to do this, the 'resident' (community member *in absentia*) pays the community a sort of fine, rent or lease in the form of community service. Northern and central Altiplano communities have entered into a heated debate over the combination collective and private family property rights.

8. The National strategy for Rural and Agricultural Development (ENDAR)

In the last ten years, the National Strategy for Rural and Agricultural Development (ENDAR) was created along with other international co-operation programmes, but it has been mainly based on poverty reduction strategies. ENDAR is primarily structured around strengthening 'productive chains' and successful peasant farmers, mostly those linked to foreign trade through exportation niches.

ENDAR's main stakeholders are producers' unions that are organised by product: soybeans, cotton and sugarcane in the east; quinoa and llama wool on the Altiplano; fruits and flowers in the valleys; and coffee, citrus fruits and cacao in the tropical regions.

ENDAR's design was not concerned with the land-territory problem and is not involved in the land re-titling process. Nor does it identify the Municipality as the main stakeholder in territorial planning along with local producers. The dilemma is how to grant public resources to private family producers, as has been done successfully in the European Union under the Leader Programme. This is not allowed in Bolivia.

propietario de la tierra en sus comunidades. Ellos son los autodenominados "residentes". El residente es aquel campesino indígena que –viviendo en la ciudad- mantiene vínculos culturales organizativos y políticos con su comunidad a partir de la preservación de su derecho de propiedad de la tierra. En las comunidades del altiplano nadie puede ser miembro de la comunidad, nadie puede estar en la lista del sindicato agrario, nadie puede ser considerado comunario si es que no mantiene la propiedad de la tierra de su familia. Para mantener la propiedad de la tierra el residente –propietario campesino ausentista- paga a la comunidad una especie de multa, renta o alquiler en forma de actividades de servicio a la comunidad. Las comunidades del altiplano norte y central se debaten hoy en una intensa discusión respecto de la combinación de formas de derecho propietario privado familiar y colectivo.

8. La Estrategia Nacional de Desarrollo Agropecuario y Rural (ENDAR)

Desde hace una década juntamente con otros programas de la cooperación internacional, pero más particularmente a partir de las estrategias de reducción de la pobreza, se viene construyendo colectivamente una Estrategia Nacional de Desarrollo Agropecuario y Rural (ENDAR). La ENDAR está principalmente construida en torno al fortalecimiento de las "cadenas productivas" y a los campesinos excedentarios y exitosos, principalmente de aquellos vinculados al comercio exterior a través de nichos de exportación.

Los principales actores de la ENDAR son los gremios de productores organizados por productos que van desde la soya, algodón y caña de azúcar en el oriente hasta la producción de quinua, lana de llama en el altiplano pasando por frutas y flores en los valles y café, cítricos y cacao en la región tropical.

El diseño de la ENDAR ha estado desvinculado de la problemática de la tierra-territorio y no está articulada al proceso de saneamiento de tierras. Tampoco identifica al municipio como el actor principal de la planificación territorial en interacción con los actores productivos locales. El dilema es cómo otorgar recursos públicos a los productores privados familiares, como ya lo hacen de manera exitosa particularmente en el contexto del Programa Líder en la Unión Europea. Esto no está permitido en Bolivia.

Mientras no se identifique al Municipio como el actor principal de la concertación y la planificación para el desarrollo territorial rural combinando la administración del catastro rural, el plan de uso del suelo y las dinámicas productivas, no será posible avanzar hacia el desarrollo rural sostenido.

As long as the Municipality is not identified as the main stakeholder in co-ordinating and planning rural territorial development, combining rural land registry administration, soil usage plans and production dynamics, it will not be possible to progress towards sustainable rural development.